

FUNEBRES QUEVAS 95
DEL DOLOR, 8

Y REPARADOS CONSUELOS
del discurso,

En el fallecimiento de la Serenissima Reyna la Señora

DOÑA MARIANA
DE AUSTRIA,

MADRE DEL SERENISSIMO REY
Catholico Don Carlos II.

DIRIGIDAS AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON MANUEL
DE SENMANAT, Y LANUZA,

MARQUES DE CASTEL DE RIOS, DEL

• Consejo Supremo de Guerra de Su Magestad Catholica, y
su Embaxador Extraordinario en el Reyno de Portugal.

POR D. PEDRO DE LA ENCARNACION,
Canonigo Reglar de San Agustin.



EN LISBOA.

En la Emprenta de MANUEL LOPES HERRERA.

M. D. C. X. C. V. I.

Con todas las licencias necessarias.

9

UNIVERSITATIS

DEI DOLOR

Y REPARADOS CONSUELOS

del dñe

de la Universidad de Salamanca

DOÑA MARIANA

DE AUSTRIA

MADRE DEL SERENÍSSIMO REY

Don Carlos II

DAVIDAS DE LA CATEDRAL DE SALAMANCA

DON MANUEL

DE SENMAY Y LANUZA

MAESTRO DE LOS REYES DE ESPAÑA

de la Real Academia de la Lengua Española

POR SU PEDRO DE ENCARNAACION

Guoigo de la de San Agustin



EN LISBOA

En la Imprenta de MANUEL LOPES HERREIRA

MDCCLXX

Con todas las licencias necesarias



AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

DON MANUEL

DE SENMANAT, Y LANUZA,
 MARQUES DE CASTEL DE RIOS, DEL
 Consejo Supremo de Guerra de Su Magestad Ca-
 tholica, y su Embaxador Extraordinario
 en el Reyno de Portugal.



RECISO fatigado a fan del discurso, es buscar las dificiles sendas del acierto; Deste, apenas los triunfos enteramēte se consiguen, por más que de aquel los anhelos repetidamēte se cansen, porque pocas vezes los generosos alientos de emprender, se acompañan con las esquivas glorias de alcançar. Però entiendo, que ay para el acierto dos caminos, uno por las circunstancias bien unidas, otro por los conceptos subtilmente levantados, y destes dos debe lograr las estimaciones el primero, aunque arrebate las atenciones el segundo, porque perficiona en lustroso esmalte

tas obras, la bien ajustada union de las circunstancias. Ufano
pudiera desvanecerme esta consideracion, (sinò me abatiera
los vuelos de la vana gloria, el conocimiento (que tengo) de mi
insuficiencia) quando veo en este limitado Poema, los auxi-
lios que me concediò la fortuna, pues ya que no pude ponde-
rar el assunto, conseguì los aciertos en la Dedicatoria, ofre-
ciendo una tragedia aflagidamente tyrana, a un coracon jus-
tificadamente piadoso, y un alivio el màs bien fundado, a
una lealtad la màs noble; prendas, que en la sublime cun-
bre de la perfeccion, concurren en la generosidad de V. Ex-
celencia con el mayor excesso, como lo publica Cataluña, assi
en el numeroso lustre de sus Ciudades, como en el belico apa-
rato de sus campañas, siendo V. Excelencia no solo valero-
so Campeon en la milicia, sinò tambien acertado Consejero
de Guerra, por fundar lo Magestuoso de sus esmaltes, en lo
que hallava conveniente el Emperador Justiniano para la
Magestad: Non solùm armis decoratam, sed etiam lite-
ris oportet esse armatam. Y conociendo lo que advirtiò
Ciceron: Parva sunt foris arma, si non est consilium do-
mi. Ajustò V. Excelencia el maridaje de stos dos lauros, pa-
ra merecida eterna memoria de sus timbres. No recelo los
rigores de la censura, porque me favorecen las soberanias
en el objeto del assunto, y me defenderan los ingenios en el
respeto del Mecenas. Sin valerme de la costumbre, asseguro,
que fue precision exceder los limites de la modestia, y quã-
do esto faltara, baste para disculparme, ver, que asuntos
en que haze demostraciones el Cielo, necessariamente han
de

de arrebatat a los de la tierra. V. Excelencia reciba este corto obsequio, que le ofrece mi afecto por victima, que si no fuere de sempeno de la obligacion, siempre sera expresion de la voluntad.

Excelencia reciba este corto obsequio, que le ofrece mi afecto por victima, que si no fuere de sempeno de la obligacion, siempre sera expresion de la voluntad.

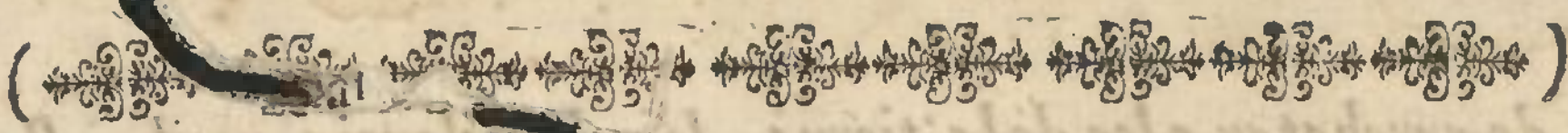
V. Excelencia reciba este corto obsequio, que le ofrece mi afecto por victima, que si no fuere de sempeno de la obligacion, siempre sera expresion de la voluntad.

V. Excelencia reciba este corto obsequio, que le ofrece mi afecto por victima, que si no fuere de sempeno de la obligacion, siempre sera expresion de la voluntad.

V. Excelencia reciba este corto obsequio, que le ofrece mi afecto por victima, que si no fuere de sempeno de la obligacion, siempre sera expresion de la voluntad.

B.L.M.de V.Exc.su más afecto servidor.

D.PEDRO DE LA ENCARNACION.

()

L I C E N Ç A S.

O Author desta obra renunciando tanto mundo, como lhe prometia o sangue, & o merecimento, só reservou a memoria dos beneficios, que deveu às regias magnificencias da Rainha mãy de Castella, que Deos tem; & da sua engenhosa penna fiou o officio dos olhos, cabendo no que esta penna escreve quanta magoa toda hũa Monarquia chora. Como as lagrymas são puras, não tem as deste Episodio dissonancia algũa à Fé, & bons costumes; antes he dignissima a obra das recomendações da imprensa, muito mais quando invoca o grande nome do Embaxador del-Rey Catholico, a quem deve o nosso agradecimento mayor Estatua, que a desta Dedicatoria. Vossa Reverendissima mandarà o que for servido. S. Vicente 26. de Junho de 1696.

Dom Gasspar da Encarnação.

Vista a informaçãõ do M.R.P. Prior de S. Vicente, damos licença ao supplicante, para que possa imprimir as Oitavas, de que faz mençãõ, precedendo primeiro as licenças necessarias; & eu Dom Christovão da Cruz Collega Secretario que o escrevi de mandado de Sua Reverendissima em 26. de Junho de 1696.

Dom Jeronymo de S. Joseph, Prior Geral Cancellario.

Vio papel intitulado *Funebres queexas del dolor, &c.* composto pelo P. Dom Pedro da Encarnação Conigo Regular de Santo Augustinho, & não achei nelle cousa algũa contra nossa Santa Fé, ou bons costumes Santo Eloy 3. de Julho de 1696.

Francisco de S. Maria.

Vista a informaçãõ, pode-se imprimir o papel intitulado *Funebres queexas*, de que esta petição trata, & depois de impresso tornarà para se conferir, & dar licença que corra, & sem ella não correrà. Lisboa 3. de Julho de 1696.

Castro. Foyos. Pinna. D.V.

Pode-se imprimir, & depois tornarà para se conferir, & se dar licença para correr, & sem ella não correrà. Lisboa 9. de Julho de 1696.

Serraõ.

Que se possa imprimir, vistas as licenças do Santo Officio, & Ordinario, & depois de impresso tornarà à Mesa para se taxar, & conferir, & sem isso não correrà. Lisboa 12. de Julho de 1696.

Roxas. Marchaõ. Ribeyro. Sampayo.



FUNEBRES QUEXAS
DEL DOLOR,
Y REPARADOS CONSUELOS
del discurso,

*En el fallecimiento de la Serenissima Reyna la Señora
Doña Mariana de Austria, Madre del Serenissi-
mo Rey Catholico Don Carlos II.*

OCTAVAS.

M Uda la voz, parlero el sentimiento,
El coraçon en ansias congojado,
Es un suspiro tu mejor aliento,
[Retorico matiz de lo callado,]
Tyrano influxo del mayor tormento
Haze al discurso visos de eclipsado,
Porq un eclipse de otro eclipse fiero
Con propiedad retrate lo severo.

Si

SI de Tisbe al ocaño persuadido,
 Si de Cleopàtra a la creída muerte,
 Si de Alceste al desmayo repetido,
 Si a la dura de Pocris triste fuerte,
 Se hizo digna expressiõ de lo sentido
 Perder la vida por el golpe fuerte,
 Qual puede demostracion serà bastante
 En falta de expõndor tan relevante?

Ses la vida quien ceba la congoja,
 Es interès perderla en una pena:
 Si es el juicio quien aspero se enoja,
 Distinguiendo fortuna mala, ò buena,
 Que se pierde en perderse, si se arroja
 Una ocasion de màs rigores llena?
 No ay pues demostraciõ al mal presẽte,
 Si el juicio, ni la vida es suficiente.

Fuera la voz, hiperbole grossero,
 Fuera el gemido afecto mysterioso,
 Fuera el suspiro, mote lisonjero,
 Y pareciera el llanto cauteloso;
 Que es el dolor de tan terrible fuero,
 Es la afficcion de objeto tan penoso,
 Que no cabe su triste ardiente llanto
 En suspiro, gemido, voz, y llanto.

Las luzes de Angerona màs fatales
 (Diosa por del silencio venerada)
 Se copiavan por muestra de los males:
 Las Aves en quietud la màs callada
 El ocafo del Sol fienten iguales
 Entre muda terneza desmayada;
 Que en un dolor tremédo, y excessivo
 Solo el silencio explica lo màs vivo.

Calle pues el acento, calle el labio
 De Atropos en el golpe más aleve,
 Baste de la ofadia el vil agravio,
 Sin q̄ con voces por mayor se apruebe;
 Sea el dolor sin eloquencia sabio,
 Que el que en ecos explica lo q̄ debe,
 O no siente con justo noble aliento,
 O haze materia vil el sentimiento.

Mas ay! q̄ es el torméto tan sañudo,
 q̄ es a su mal el pecho corta esfera,
 Pues siendo singular tener no pudo
 Del comun sufrimiento la carrera;
 Para su filo no ay capaz escudo,
 No ay para su rigor defenla entera;
 Hable pues, q̄ aũq̄ expliq̄ sus baldones,
 Nunca mitigará sus afficciones.

QUando mortal el Cisne se repàra
En armonia metrica gorgea,
Mas no el dolor alivia su voz clara,
Antes su mal activo lisonjea:
Sea Cisne el dolor, quando prepàra
Muerte fatal a lastimada idéa,
Y explique la tristeta lo sentido,
Porque atormente màs lo repetido.

ERa Mariana en semejança bella
Del terrestre Emisferio noble Luna,
A quien cada Luzero, cada Estrella,
Fundava en venerarla su fortuna;
Creciēte siempre su triunfante huella
La tiniebla pisava ya importuna,
Y desmintiēdo siempre el ser humana,
Se acreditava en todo soberana.

EN el triforme ser aventajava
E De su bosque la feliz belleza,
 Latona en el ardor se reparava
 Nūca menguáte en su mayor grádesa;
 Era Diana heroyca, cuya aljava
 Sustentava el Imperio de entereza,
 Y Proserpina en fin, que siēpre mismo
 Era de assombros dilatado abyssmo.

ESsa triforme Diosa en claridades
E Participa del Sol los esplendores,
 Però mayor Mariana autoridades
 Flamigera ostentava superiores,
 Pues del divino Sol felicidades
 Participava bella en sus ardores,
 Que el influxo de Dios solo pudiera
 Dar tan inclitos rayos a su Estera.

MAs ya miro una duda conceptuosa
En el ultimo eclipse de su vida,
Pues de la Pytia luz la falta anciosa
En la Luna origina la caida,
Con que diran faltò la mysteriosa
Llama del Sol divino ya influida:
Mas ò! que goza tales excelencias,
Que aun haze de las dudas evidencias!

Nunca faltar podia perdurable
De tal luz el reflexo soberano,
Però quiso su juizio inescrutabile
A Mariana sacar del ser humano,
Y porque acreditasse lo admirable
De su esplendor altivo siempre ufano,
Con prodigiosas la ensalzò señales,
Valiendose de medios naturales.

DE la Luna el eclipse forma esquiua
 Con su interposicion alta la tierra,
 Pues que sus sombras ordenado altaiva
 Vence por Endimion en dura guerra;
 Assi en Mariana fue, porque más viva
 Peréne el esplendor q̄ sacra encierra,
 Y porq̄ excella, heroica, aũ en desmayos
 Acreditasse más supremos rayos.

SU indignidad la tierra conociendo,
 Hallò tambien, que no la merecia,
 Y assi su basto ser interponiendo,
 La hizo sombra el reflexo de su guia,
 Para que eterna fuesse, configuiendo
 Luz inmortal de indefectible dia,
 Y dexando tan infima carrera,
 Se colocasse en la debida Esfera.

A L fallecer Mariana cubrió triste
Su faz la Luna con eclipse ciego,
Sin duda de la embidia que la assiste
Al ver Luna mejor en mejor fuego ;
Viò que subia, (la razon existe)
A quitarla su folio en su fofiego,
Y assi dexò su luz en su camino,
Por escufar el golpe repentino.

T Ambien del Sol sería diligencia
Conociédo en Mariana respládores,
Pues gozando su mystica excelencia
Rayos, y luzes en vigor mayores,
Negò a Diana triste la influencia,
Por unirla a los rayos superiores,
Que como sabio en todo Real Planeta
A la Deidad venéra más perfecta.

DE Sol, y Luna iguales atenciones
 Formaron a Mariana folio altivo,
 Porque resplandecieffen sus blasones
 En dia, y noche con vigor activo,
 O por gozofos dar demostraciones
 Del triunfo que ganava siempre vivo,
 Que al verla entrar en la máfió sagrada
 Celebraron exceffos su jornada.

MAs ò felicidad, que en la memoria
 Vas abriendo las puertas al cófuelo!
 Que aunq se opõga el golpe a la vitoria,
 Vence de la lealtad el noble zelo:
 No ay duda se perdiò sublime gloria
 De adorar a Mariana en este suelo:
 Però mayor se gana, si se advierte,
 Confiderando su felice suerte.

Iris la I. la anuncia en su grandesa,
Con matizado colmo de esplendores,
Que las nubes rompiendo su belleza,
Muestra sus altos rayos superiores,
De Sacra, [aunque terrena] su entereza
La acredita la union de los colores,
q̄ haze en purpureo, y verde lucimiéto
La mansion esperada de su assiento.

Si de discordia es ambito la tierra,
Como el Arco de paz en ella cabe?
Si este el señal de la aliança encierra,
Y aquella solo falsedades sabe,
Como cabria fin opuesta guerra?
Sublime-se Mariana, Iris se alabe,
Que si es Arco de Dios, ya vè el desvelo
No està bien en la tierra lo del Cielo.

A Ntorcha la A. la nóbra, cuyo empleo
 Indefectible luz clara pregona,
 No como la usurpada en Prometheo,
 Ni la que el ser comunicò a Belona,
 Pues gyra el Sol con el feliz deseo
 De gozar en sus rayos su corona,
 Que en el dolor ignoto que adelanta,
 A Febo ilustra, quádo a Rhea espanta.

N O la luz en la tierra permanece,
 Por ser su duracion tan limitada,
 Apaga-se el ardor, y resplandece
 Breve tiempo la llama fatigada,
 El rayo se consume: Bien parece
 Se entronize Mariana sublimada,
 q es Antorcha q existe sin desmayos,
 Entre luces, ardores, llamas, rayos.

N Umero singular la N. la advierte,
q̄ sin numero cuenta perfecciones;
Numero en q̄ contar quiso la muerte
Un ser innumerable de blasones;
Numero donde no alcançò la suerte
El glorioso guarísimo de sus dones;
Numero enfin, porq̄ el discurso apura
La cuenta de los triunfos màs segura.

ES de miserias infeliz medida
Fragil la tierra vil en sus alientos;
Como pues mantener podrá atrevida
El numero mayor de lucimientos?
Suba Mariana pues, donde su vida
Explendores numere màs atentos,
Que en la Esfera que goza siépre rica,
Dichas reparte, y timbres multiplica.

Aliento en fin de espíritu eminente
 La A. la apellida, en generoso anhelo;
 Aliento que tributa refulgente
 Noble a la perfección vistoso buelo;
 Aliento cuyo rayo reluciente
 Todo el ser no penetra del desvelo,
 Y ultimamente aliento soberano,
 Lustre, y gloria feliz del ser humano.

Patria es solo la tierra de flaqueza,
 Debil ahogo de lloroso estado,
 Como pues un aliento fu rudeza
 Pudiera mantener tan elevado?
 Desperdicios de zefiro la alteza
 La tributan del ser más alentado;
 Sublime-se Mariana, que fu aliento
 Puede dar a Favonio lucimiento.

Bien en su nombre con feliz idea
El lauro soberano se asegura,
Que porq̃ excelso su esplendor se vea,
En enigmas explica su ventura,
De la lealtad el colmo se recrea
Considerando dicha tan segura,
Pues porq̃ admiración en todo asfobre,
Quiso cifrar sus glorias en su nombre.

Si en supremos enigmas se venera,
En interpretaciones se entroniza,
Que el resplandor activo de su Esfera
En su nombre sus timbres solemniza;
En partida dición, dición entera,
Siempre sacra sus rayos eterniza,
Porq̃ de todo modo, en vista ayrosa,
La acredite su nombre prodigiosa.

EXaltada Maria significa,
EY por Ana se entiende descansada ;
Quanto a la tierra esto sentido implica,
Pues en todo la advierte sublimada !
Inclita, heroyca, superior, explica
La Magestad que goza eternizada,
q̄ hasta en el nóbre celebre q̄ encierra,
A la mansion se opone de la tierra.

BAxo es el mundo por su baxo assiēto,
BTriste se mira por su dura fuerte,
Es trabajoso por fatal tormento,
Mifero en fin por esperar la muerte;
Como exaltar pudiera en su elemēto?
Como descanso en su rigor se advierte?
Si es hasta en la esperança proceloso,
Baxo, mifero, triste, y trabajoso.

ENxuguese del llanto la vehemencia,
Del dolor se suspenda la congoja,
Pues mira la suprema diferencia
Que cõfigue Mariana en lo que arroja;
Logra de un Reyno eterno la eminencia
De una mortal Diadema se despoja:
Vean pues la distancia inteligible,
Quanto va de lo eterno a lo flexible.

NO del barbaro amante el arbol triste,
Ni el q̃ a Cibeles afficcion acuerda,
Adornen su sepulcro, pues se viste
De gozo la memoria siempre cuerda;
Solo Amaranto (pues suprema existe)
Por ornato debido ya concuerda,
Pues siempre viva el vulgo le deriva,
Y ha de ser su memoria siempre viva.

CEsse ya de la pluma el toscó buelo,
Pare pues del discurto la fatiga,
Que a assũto tã sublime no ay desvelo,
Que pueda cõprehender a lo q̃ obliga;
Diga solo en silencios el anhelo,
En mudos rasgos el afecto diga,
Que a pesar del pesar goze legura
Eterno.triunfo, singular ventura.

FINIS.

